

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 529.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administración, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen.—
Casta, Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Marz, 2.—Bailly-Ballière, Trinepe.—Olivero,
Concepción.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Viernes 1.º de febrero de 1856.

PROVINCIAL. En los principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—EXTRANJERO. En trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Siavolra y Ribollies, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias, cuyo abono concluyó en fin de enero, se servirán renovar para no experimentar retraso en el recibo del periódico.

MADRID 1.º DE FEBRERO.

La ley orgánica de empleados civiles, para la cual presenté a las Cortes un proyecto el señor Escosura cuando era solamente diputado, y que ahora retira en cuanto ha sido ministro, si bien suponemos que no tardará en volver a proponer el modificado y mejorado, versa sobre uno de los asuntos mas importantes que hoy día interesan a nuestro país. Asunto de importancia política, pues nadie ignora cuán poderosa causa de perturbación y de continuo trastorno, es el estado de incertidumbre y anarquía que tienen los empleos y los empleados públicos; de importancia rentística, porque una de las mas pesadas cargas que gravan los presupuestos, y la mas deplorable de todas, es la enorme cifra que representa las pensiones de cesantías y de prematuras jubilaciones; de importancia administrativa, porque no es posible que haya buena administración mientras todos los empleados del reino sean juguete diario de la arbitrariedad ministerial mas absoluta; de importancia social, porque la empleo-manía está siendo uno de los caracteres mas dignos de remedio de nuestra sociedad; y, finalmente, de importancia moral, porque la inseguridad de los empleos, el favor sobrepuesto a toda regla de equidad, el favoritismo exento de toda traba, el incesante trasiego de todos los funcionarios públicos, sin consideración a sus méritos y servicios, producen, y no pueden menos de producir, fatales resultados para la moralidad.

Aprobáremos, pues, que se entre en el buen camino; pero no es esto decir que nos daremos por satisfechos con que el Sr. Escosura vuelva a someter a la discusión del Congreso la ley de empleados, ni que esta sea aprobada, sancionada y promulgada. Leyes y reales decretos por el estilo hay muchos ya en la colección legislativa posterior a 1814, y no hacen falta mas. Lo conveniente es que con ley o sin ella se tenga el deseo de hacer el bien y la energía necesaria para realizarlo.

Aceptada con esta condición indispensable la bondad de la proyectada ley, vamos a indicar algunas observaciones sobre su contenido. Nos parece oportuna la división que en ella se hace entre empleos políticos y empleos administrativos, dando a estos últimos mayores garantías de solidez y de estabilidad que a los primeros. De esta manera se concilian acertadamente las facultades que el gobierno debe tener para servirse libremente de personas de su confianza, y de sus mismas ideas en aquellos puestos en que su acción es mas política que administrativa, y en que su responsabilidad es mayor, con los derechos de propiedad que dan sobre su empleo al funcionario no político sus méritos y servicios. Ni sería justo exigir al gobierno responsabilidad por los actos de un gobernador de provincia, que no pueda destituir cuando no tenga en él completa confianza; ni es justo tampoco que pueda ser separado sin probado motivo quien en un archivo, o en cualquiera oficina meramente económica o administrativa, cumple bien con sus deberes.

Lo que de ninguna manera podemos aprobar es que se supriman en las provincias, y en las direcciones generales toda la multitud de empleos inferiores a la categoría designada por el sueldo de 12,000 rs. en Madrid, y por otros mas pequeños en provincias, entregándose en cambio una

cantidad alzada a los jefes de las oficinas para que, en concepto de gastos de escritorio, paguen a los auxiliares que conceptúan necesarios, pero sin que estos tengan carácter alguno oficial, ni tengan mas representación que la de dependientes de una casa particular. Semejante sistema empeora en vez de mejorar la condición de los empleados subalternos, sometiendo al capricho de jefes mas amovibles; y tiende también a empeorar el servicio, pues los que habrían de elegir y separar los brazos auxiliares tendrían un interés directo en que fueran los menos, y los mas baratos posible, para embolsarse el resto de la consignación.

Nos parece sobremedida injusta la parte del proyecto que priva de los derechos y consideración de empleados públicos, y deja reducidos a la categoría de meros particulares a todos los empleados y cesantes que no cuenten en la actualidad diez años de servicio. Parece increíble que en una ley destinada a mejorar y afirmar la suerte de dicha clase del Estado se haya querido introducir tal disposición. ¿Con qué derecho se puede borrar de la vida de un hombre un período de ocho o nueve años de buenos y meritorios servicios prestados a su país? ¿Qué tranquilidad se deja al que esté sirviendo al Estado, si semejante desprecio de la equidad mas vulgar se convirtiera en hecho legal? Así como hoy el Sr. Escosura quiere hacer la declaración absurda de que no han servido a la nación los que no lo hayan hecho a lo menos diez años, mañana otro ministro puede pretender lo mismo respecto de los que cuenten doce, quince, diez y ocho, o veinte años de servicios. Nadie estaría seguro de que no le sujetaran a una declaración por el estilo.

Así como hallamos muy en su lugar el pensamiento de que se dé un turno en la provisión de las vacantes de los destinos civiles a los retirados del ejército y de la armada, no atinamos la razón por que se les ha de dispensar del examen exigido a todos los demás. El haber dejado de pertenecer al servicio militar no puede ser en nadie una garantía suficiente de que es idóneo para una administración u oficina civil. Sus antecedentes en las filas o en los buques podrán consignar su honradez, su laboriosidad, su exactitud, su pundonor, es decir, precisamente todas las cualidades que no se averiguan por medio del examen a que aludimos; pero sus conocimientos especiales, de ninguna manera.

Uno de los últimos artículos del proyecto lo invalidará e inutilizará antes de que empiece a regir, si no es retirado. En él se dice que «las prescripciones de la presente ley no comenzarán a ser obligatorias para el gobierno hasta pasados seis meses después de su publicación.» Esto es todavía peor que el célebre método inventado por los progresistas, de declarar inamovible la magistratura y la judicatura a la mañana siguiente de haber removido todo el personal de los magistrados y jueces. De esa manera, a lo menos, se ataba a sí mismo las manos el gobierno para en adelante, por muy sueltas que anteriormente las hubiera tenido. Pero lo que ahora se quiere sería dejárselas con mayor desembarazo por todo el tiempo que probablemente puedan durar el gobierno y el partido político que han de hacer la ley. Conténtense con la ventaja de tener ya arreglado a su gusto todo el personal administrativo, y no muestren la escasa codicia de seguir disponiendo de él a su antojo por toda su duración en el poder, vendando para después toda innovación a los que vengan detrás. Proceder así sería dar un golpe mortal a la ley antes de que nazca; para eso mas vale no hacerla.

Bien conocemos que algunas de las reformas que se intentan necesitan tiempo para su preparación y planteamiento; pero el plazo de medio año, a todas luces, es excesivo, y lo mas razona-

ble es, que la misma ley, en sus disposiciones transitorias, fije las que deben regir desde luego y determine el modo, forma, condiciones y época en que las demas deben ser ejecutadas. Organizar los empleos públicos para que durante medio año después sigan desorganizados, y creer que va a producir el orden una ley que empieza por sancionar y dar treguas al desorden, o sería una candidez ridícula, o un acto de mala fe si su objeto era decretarse a sí mismos, sus autores, la libertad de obrar, sometiendo a sus sucesores a reglas estrechas.

Verdad es que si los progresistas habían de observar la ley orgánica de empleados, como han observado y observan la que hicieron sobre incompatibilidades parlamentarias, mejor es que declaren que a ellos no les obliga. Así se evitarán muchas ilegalidades.

Ayer continuaron las Cortes aprovechando el tiempo, aunque la sesión pareciera pesada a los que no gusten de discusiones pacíficas y exentas de personalidades.

El Sr. Acha anunció a primera hora una interpelección, que la curiosidad pública hubiera deseado ver esplanada en el acto, porque versaba sobre la cuestión suscitada entre el señor ministro de Marina y el Consejo del Almirantazgo, cuestión que ha ido adquiriendo cierta celebridad, a pesar de coincidir con otra de carácter, no sabemos si decir mas dramático o mas cómico.

En la orden del día, que vino inmediatamente, figuraba el dictamen concediendo una pensión a una viuda. El artículo primero de este dictamen se aprobó sin discusión; pero no así el segundo, que recomendaba al gobierno el hijo de la interesada para una plaza de cadete. Los señores D. Carlos la Torre y D. Pascual Bayarri le impugnaron con calor; pero las Cortes le aprobaron e hicieron bien: preso por ocho, preso por ochenta. No es justo que las Cortes desmientan la fama colosal de prodigios, que han sabido adquirir a tanta costa... del pueblo español.

Continuando la discusión de las bases de la ley electoral, se entró en la del voto particular del Sr. D. Alonso Navarro.

El, hoy mas célebre que nunca, Sr. Gaminde, le impugnó, porque a su rebelde inteligencia se escapaba el sentido de las palabras *domicilio y renta*.

El Sr. Navarro contestó, que respecto del *domicilio*, solo al Sr. Gaminde podían ocurrir dudas, pues las leyes espresan terminantemente su sentido, y en cuanto a la *renta* dijo que por muy grande que sea la que uno disfrute, no debe tener el derecho electoral, sino contribuir a las cargas del Estado.

El Sr. Bayarri cree que era mucho mas ventajoso, mas aceptable, mas previsor el dictamen de la mayoría.

No opinaba el Sr. San Miguel como el diputado valenciano, pues creía que por el voto del señor Navarro, se daba mas amplitud al círculo electoral, y en este concepto le defendió.

Nuestros lectores empezarán ya a extrañar que la montaña no hubiese sacado a relucir el sufragio universal con tan plausible motivo; nosotros tambien lo extrañábamos pero no tardamos en esclamar: ¡ya pareció aquello! al ver al señor Orense tomar cartas en el asunto.

El Sr. Orense, pues, dijo que no estaba conforme con el voto; pero que le votarian él y sus amigos porque se aproximaba al sufragio universal, mas que el dictamen de la mayoría. Como era de esperar, el Sr. Orense se hizo lenguas en alabanzas del sufragio universal, que a creer a S. S. es la quinta esencia de la perfección, en materia de sistemas electorales.

Segun el Sr. Orense, el hombre, al nacer, y so-

lo por nacer, adquiere el derecho de nombrar diputados. Es cosa muy divertida oír a los demócratas decir unas veces, que el hombre es hijo de sus obras, y otras concederle derechos innatos.

El Sr. Escosura contestó que la diferencia esencial entre la escuela democrática y la progresista consistía precisamente en el punto que se discutía; en que la primera concede derechos políticos al hombre solo por nacer, al paso que la segunda exige ciertas garantías de capacidad para que se haga buen uso del derecho de votar.

El Sr. Alonso manifestó que su objeto al rebajar el censo no era otro que el de hacer que el cuerpo electoral fuese tan numeroso como lo fué en las últimas elecciones, en que llegó a cerca de 730,000 electores.

La diputación provincial de Palencia ha dicho hace tiempo algo de lo quehabía que decir acerca del resultado de la amplitud que después de la revolución se dió al censo electoral.

Declarado el punto suficientemente discutido, se acordó hacer la votación por partes. El Sr. Alfaro señaló tres: la primera, concediendo el derecho electoral a todos los que pagasen contribución directa; la segunda, previniendo que el tipo de esta contribución no pudiese exceder de 400 reales; la tercera, fijando la cuota de 900 rs. de renta en las provincias donde no hubiese contribuciones directas. La primera parte fué tomada en consideración en votación ordinaria; la segunda se aprobó por 410 votos contra 100, y la tercera se desechó por 106 contra 54.

El Sr. Camacho apoyó en seguida una enmienda al dictamen de la comisión, fijando en 200 rs. el minimum que se exigiera para gozar del derecho electoral en vez de ser aquella suma el maximum.

El Sr. Camacho buscaba con su enmienda garantías que no creía hallar en el dictamen. Merece tomarse en cuenta la contradicción que se hizo notar entre las palabras pronunciadas por el señor Escosura en la sesión del 22, y las pronunciadas por el mismísimo Sr. Escosura en la sesión del 24.

«El señor ministro, decía el Sr. Camacho, manifestó el 22 que en la base de la comisión cabía hasta el sufragio universal, y hoy ha manifestado que el sufragio universal es la negación de la monarquía y un peligro para la libertad. ¿Cómo llegaremos a entendernos? ¿Qué confusión de ideas es esa? ¿Cómo el gobierno se adhiere a una base que admite semejante negación y semejante peligro?»

El Sr. Escosura acudió a las matemáticas para probar que no se había contradicho, y lo probó, como prueba el D. Hermógenes de Moratin que se han vendido muchas comedias.

La enmienda se desechó por 157 votos contra 19; pero en cambio pasaron otras cinco a la comisión.

Todo el país sabe ya que la famosa ley hecha para contener la voraz empleo y gracia-manía de los diputados, ha tenido una aplicación tan *aplicada*, que desde sus primeros milagros obtuvo el gráfico distintivo de *ley de incompatibilidades compatibles*.

El abuso y el escándalo había llegado al punto culminante de la epopeya burlesca, y por esta razón habíamos dejado pasar sin correctivo los hechos que han convertido las Constituyentes en una reunión de empleados y cruzados; pero ahora que por las bases de la ley electoral reaparece toda la gravedad del nepotismo y del apego a las posiciones oficiales remuneradas, no podemos dispensarnos de llamar la atención del país hacia la comparación del personal de las Cortes cuando se abrieron y en el día de hoy.

Si los estados de las gracias y empleos obtenidos y la lista de los diputados ausentes de su

puesto cuando con mas necesidad les llamaba a él la patria, no sirviesen de lección, escarmiento y desengaño para lo futuro, preciso sería convenir en que España no se hallaba preparada para las prácticas del sistema representativo, por cuya observancia hacemos tantos sacrificios.

Para ilustrar por completo la opinion, será muy oportuno publicar detalladamente las noticias que en conjunto hemos referido.

Leemos en la *Revista militar* que segun ciertos periódicos de oposiciones exageradas, el general O'Donnell, para lavar la ofensa personal que le fué inferida en el Congreso por el marqués de Albaida, debe forzosamente hacer dimisión de su cartera, toda vez que en su carácter de ministro no cabe el exigir la satisfacción de honra que ni a un particular permiten las leyes del reino. Segun nuestra opinion, toda vez que semejantes decisiones prueban cuál fué la verdadera intención de la ofensa, esto es, la dimisión del ministro, el general O'Donnell debe haber descubierto una razón mas para no hacerse juguete de las asechanzas de sus enemigos.

Leemos en un diario de la mañana:

«Sin embargo de los días que han trascurrido desde que llegó a nuestra noticia una disposición que hará célebre al Sr. Huelbes, y de ser una medida que, cierta, como nos aseguran, influye de una manera notable y perjudicial en los procedimientos de la justicia contencioso-administrativa, la *Gaceta* aun no nos la ha dado a conocer oficialmente.

Nos referimos a la creación de siete plazas de agentes procuradores para el tribunal contencioso-administrativo.

Hasta aquí nuestros lectores saben que estos funcionarios no se habían conocido, porque durante la administración de los moderados se rechazaron todas las pretensiones que tenían por objeto el establecimiento de unos agentes que, no sirviendo para facilitar la administración de justicia, contribuían a hacerla menos pronta y mas costosa.

Los progresistas no han dado valor a tan buenos principios. Que los litigantes cuenten desde hoy en adelante con un entorpecimiento mas, y que empleen mayores sumas en lo que tan barato debe ser, no son razones de importancia para los actuales gobernantes.

Rozándose una medida de semejanza naturaleza con una parte tan interesante de la legislación, como los procedimientos, esperamos que no se dilate el darla a conocer; y, tambien sería muy oportuno que, para acallar la maledicencia de algunos, se publicasen las bases que se han tenido en cuenta al hacer los nombramientos, y los nombres y circunstancias de los agraciados.

Mucho celebráramos que a pesar de la confianza que nos inspira el conducto por donde ha llegado hasta nosotros la noticia, no fuera esta cierta, y los litigantes se vieran libres de esta nueva carga.»

Tomamos lo siguiente del periódico el *Comercio* del Rio de la Plata:

AL PUEBLO ORIENTAL.

«La desgraciada situación en que se halla la república proviene de la discordia que incesantemente la ha conmovido desde los primeros días de nuestra existencia política.

La desunión ha sido y es la causa permanente de nuestros males, y es preciso que ella cese, antes de que nuevas convulsiones completen la ruina del Estado, estinguéndose nuestra vacillante nacionalidad.

Mientras que existan en el país los partidos que le dividen, el fuego de la discordia se conservará oculto en su seno, pronto a inflamarse con el menor soplo que le agite. El orden público estará siempre amenazado, y espuesta la república al terrible flagelo de la guerra civil, que ya no puede sufrir sin riesgo de su disolución para caer bajo el yugo del extranjero.

En esta inteligencia, y persuadidos de que una de las causas que mas contribuyen a agravar la situación del país, procede de las miras e intereses encontrados de esos partidos, en los momentos mismos en que convendría uniformar la opinion pública acerca de la persona que deba ser llamada a presidir los destinos de la nación desde 1.º de marzo próximo, los brigadieres generales don Manuel Oribe y don Venancio Flores, deseados de evitar a sus conciudadanos todo motivo de desinteligencia, por la suposición de aspiraciones o pretensiones personales, de que se hallan exentos, declaran por su parte, de la manera mas solemne, que renuncian a la candidatura de la presidencia de Estado.

En este concepto invitan a todos sus compatriotas a unirse, en el supremo interés de la patria, para formar

ó los tigres negros, sintieron un terror nervioso, como si hubieran visto una aparición nocturna.

La joven se dirigió a ellos, con la sonrisa en los labios y la fascinación en los ojos; quitóse el sombrero tomó las rosas de marfil, y las ofreció al primero con esa gracia soberana que es lo tierno, la única dominación y fuerza.

El salvaje aceptó el ramito, dió gracias con un ademán, y todos los demas quisieron tener su parte.

—Amigos míos, les dijo en lengua malaya, permitidme que os llame así, porque en un desierto no hay mas que amigos. Vengo de muy lejos para veros y consolaros, porque tengo la idea de que no sois felices.

Todos hicieron un círculo al rededor de la joven, y sus miradas tomaban un carácter de inefable dulzura al escuchar aquella palabra melodiosa que parecía venir del cielo.

—No, dijo Strimm, su jefe, con acento de melancolía: no somos felices. Somos pájaros malditos. Las bestias feroces y nosotros somos de la misma especie. No diríamos esto a todo el mundo, porque somos altivos como leones; pero no se puede, no se debe ocultar nada a los vuestros, que venís a hablarnos con una voz tan buena, que nos mirais con ojos tan dulces.

—Pero, dijo la joven con tono ligero, yo no vengo aquí para distraeros de vuestras costumbres. Sentémonos en los divanes de la naturaleza. Vamos, amigos míos, volved a ocupar vuestros puestos... Hablamos... tenéis un *ouka* de mas? Yo fumaré con vosotros como una odalisca de Kachmyr.

Todas las manos presentaron las pipas de ámbar amarillo a la encantadora mano que se tendía.

—Para que no haya envidia, dijo riendo, voy a escoger una con los ojos cerrados.

(Se continuará.)

Ayuntamiento de Madrid

un solo partido de la familia oriental, adhiriéndose al siguiente

PROGRAMA.

Art. 1.º Trabajar por la extinción de los odios que hayan dejado nuestras pasadas disensiones, sepultando en perpetuo olvido los actos ejercidos bajo su funesta influencia.

Art. 2.º Observar con fidelidad la Constitución del Estado.

Art. 3.º Obedecer y respetar al gobierno que la nación eligiere por medio de sus legítimos representantes.

Art. 4.º Sostener la independencia e integridad de la república, consagrando a su defensa hasta el último momento de la existencia.

Art. 5.º Trabajar en el fomento y adelanto de la educación del pueblo, y en las mejoras materiales del país.

Art. 6.º Sostener por medio de la prensa, la causa de los principios y de las leyes, discutiendo las materias de interés general, y propender a la marcha progresiva del espíritu público, para radicar en el pueblo la adhesión al orden y a las instituciones, á fin de estirpar por este medio el germen de la anarquía y sistema de caudillaje.

Villa de la Unión, 11 de noviembre de 1855.—Manuel Oribe, brigadier general.—Venancio Flores, brigadier general.

Aunque tarde, se ha reconocido el fundamento de los desmanes que la prensa ha anunciado que se cometían á la sombra de ciertas instituciones, según claramente se infiere del contenido de la circular que acaba de expedirse por el ministerio de la Gobernación, y cuyo contenido es como sigue:

«S. M. la Reina (Q. D. G.) por real orden circular de 17 de septiembre de 1854, se dignó conceder á los individuos de la benemérita Milicia el uso gratuito de armas en los campos y ejercicios, previo el permiso manuscrito del alcalde del pueblo de donde procediesen, que acreditara además su carácter de milicianos nacionales. La experiencia ha hecho conocer que aquella medida, dictada para evitar que los malhechores, fingiendo pertenecer á la Milicia, pudieran vagar armados impunemente por los caminos, ha sido insuficiente para lograr el saludable objeto que se propuso. Las varias reclamaciones que se han recibido en este ministerio sobre la frecuencia con que los contrabandistas y las gentes de mal vivir se proveen de permisos falsificados, cuya comprobación y averiguación no puede verificar casi nunca la celosa Guardia civil por encontrarse á los criminales la mayor parte de las veces, en parajes que se hallan á larga distancia del pueblo donde aparece expedido el permiso, han hecho que S. M., en vista de lo expuesto sobre este asunto por el inspector de la Guardia civil, y deseando que el honroso título de miliciano nacional no continúe sirviendo por mas tiempo para que con él se ennoblecen los malhechores, se sirva mandar:

1.º Que los permisos manuscritos se sustituyan con los impresos que V. S. recibirá por este correo para distribuirlos á todos los alcaldes de los pueblos de esta provincia, teniendo en cuenta para la distribución el número de fuerza ciudadana alistada y armada que haya en cada pueblo.

2.º Que desde 1.º de marzo los individuos de la Guardia civil no permitan el uso de armas al individuo que no vaya provisto del correspondiente permiso impreso.

3.º Que los alcaldes, bajo su responsabilidad, formen un libro de registro donde anoten la expedición de cada permiso, el nombre del sujeto á cuyo favor se extiende, la fecha y duración.

4.º Que cada uno vaya numerado y lleve al dorso el sello de la alcaldía.

Y 5.º Que la expedición de permisos continúe siendo gratuita, y que su duración no exceda del término de un año.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de enero de 1856.—Escosura.—Sr. gobernador de la provincia de...

El Sr. D. Eugenio Ochoa ha dirigido desde París, donde se encuentra exiliado, una carta en la que somete al juicio de todos los hombres imparciales, un abuso de autoridad que no creemos, si no conociéramos de lo que es capaz el santísimo progresista.

Como el Sr. Ochoa recibiese un parte telegráfico de Madrid el día 21, anunciándole que su señora madre, gravemente enferma, iba á sufrir una operación, en la cual peligraba su vida, y rogándole que se pusiera inmediatamente en camino para que sirviera de sostén y consuelo á la paciente, se presentó en la embajada á hacer refrendar su pasaporte. El Sr. Olózaga, después de leer el parte, le manifestó que no podía darle el pasaporte por el momento; pero que volviese dentro de dos días. Cuando el Sr. Ochoa volvió, el Sr. Olózaga le dijo que no podía venir á España. Como esta negativa, recibieron diferentes cartas que el señor Ochoa recibía de Madrid, en que, por personas de su familia, se le participaba la inutilidad de los pasos que habían dado cerca del señor ministro de la Gobernación para que se le concediese pasaporte: concluyendo todas avisándole que, según noticias, al parecer seguras, sería preso á las dos horas de presentarse en Madrid. Si lograba cruzar la frontera á pesar de las órdenes expedidas para impedirlo.

Dejamos á la consideración de todos los hombres justos y honrados la apreciación de este hecho. Aparte de la inhumanidad que implica el negar á un hijo que asista á la agona de su madre, el gobierno, autorizado por la Asamblea nacional para trasladar de unas provincias á otras á los ciudadanos españoles, no lo está para desterrarlos del reino, ni para obligarlos á permanecer en país extranjero contra su voluntad, sin previa sentencia de tribunal competente.

Asegúrase que el diputado Sr. Moriarty va á ser ascendido á brigadier.

Se habla también de otras promociones militares próximas á verificarse.

Anteayer pasó ya al gobierno el fallo del tribunal de guerra y marina en la cuestión del almirantazgo, fallo debido á un solo voto de mayoría. Hablando de esto dice anoche *La Revista Militar*:

«Nosotros, que hemos hablado previamente de este asunto, prejuzgándolo al hacernos cargo, del proyecto de ley y de las facultades del almirantazgo, no podemos hacer hoy mas que manifestar nuestra resignación á la declaración del tribunal, sin embargo, de que no es fallo ni causa ejecutoria, y nuestro sentimiento por alguna de las particularidades que se han hecho notar en este asunto.

Una de ellas es la abstención del presidente, á quien sin duda un sentimiento de delicadeza personal, mas bien que una excusa legal, ha eximido de la votación. El señor conde de Perceval, padre político de un individuo del almirantazgo, tiene dadas al Estado numerosas pruebas de justificación en su larga carrera, para que pueda sustraerse su conducta en esta cuestión, emanada del sentimiento de votar contra la conducta de su hijo político, cuya vida, libertad, carrera y fama, no había de recibir tan rudo golpe porque el tribunal no aprobase el proceder del almirante: es, pues, racional suponer que al concluir la emisión de su voto, haya sido su objeto mas bien no disputar al gobierno una aprobación en la que hubiera podido verse comprometido por el interés de familia.

Este raciocinio, tiene tanto de natural, que es el que

todo el mundo se hace, y de él resulta, que el presidente del tribunal supremo de guerra y marina se ha conducido con mas delicadeza personal que severidad de funcionario público.»

Parece que el gobierno no admitirá las dimisiones de los individuos que componen el almirantazgo, y que no podrían ser sustituidos con ningún jefe de la armada española, identificados todos en opiniones con las que ha sostenido tan elevada y respetable corporación.

La comisión nombrada para proponer al gobierno los medios de llevar á cabo la colonización y aprovechamiento comercial y político de las islas de Fernando Poo, Annobon y Corico, ha presentado al señor ministro de Estado una extensa memoria, en la que propone que salga para aquellas islas una expedición, compuesta de tres buques de guerra, un bergantin y dos goletas; que esta expedición vaya mandada por un jefe militar y político, que ejercerá luego el supremo mando en aquellas islas, á nombre del gobierno español; que á este jefe acompañen dos asesores y un secretario, el cual estará al frente de la parte económica; que la fuerza embarcada en los tres referidos buques será de 200 ó 300 hombres; que la comisión se dedique á utilizar las maderas de construcción y ebanistería, en que abundan aquellas islas, abriendo al mismo tiempo caminos, y extendiendo la influencia moral de la España entre los africanos; y que para llevar á cabo la expedición y sacar de ella los resultados apetecidos, se consagren en el presupuesto tres millones de reales; dos que debe costar el armamento y sostenimiento de los tres buques de guerra, y otro para hacer el comercio con los naturales, atrayéndolos, no solo por medio de la fuerza, sino por el interés comercial.

Pronto venimos á este interesante proyecto se queda como otras veces en proyecto, y si hemos de seguir condenados á desperdiciar todos nuestros elementos de prosperidad y grandeza.

Háblase de variaciones importantes próximas á realizarse en el alto personal del ministro de Hacienda. El arreglo de Gracia y Justicia está ya terminado.

El miércoles se ocupó la comisión parlamentaria que examina el proyecto de ley sobre la reforma de aranceles, del punto relativo á la libre exportación de las cortezas curtientes y de los corchos de la provincia de Gerona.

El Sr. Puig, diputado por la misma, fué el que especialmente, y con mas copia de datos, trató la cuestión, en el sentido de que continuase prohibida la salida. Los señores Folguera y otro, cuyo nombre ignoramos, hicieron tambien algunas observaciones en el mismo concepto; pero que ó no aclararon mas el punto, ó que fueron meras repeticiones de lo ya manifestado.

Los principales argumentos que se adujeron fueron de carácter puramente político; llegándose hasta decir que el partido progresista siempre que suba al poder, ponía en conmoción los ánimos de la provincia de Gerona, al tratar de resolver la cuestión de los corchos en el sentido de libertad comercial.

Se quiso probar que los aranceles de Francia y de Inglaterra recaerán con grandes derechos, y que esta sería siempre la causa que aconsejara prohibir la salida de España de la primera materia para que no la utilizaran los extranjeros.

El Sr. Puig se esforzó en querer convencer de que la libertad de extracción en el corcho había siempre coincidido con la baja en los precios, y que estos habían aumentado cuando el mercado se había reducido al consumo español.

El señor Barzanallana contestó, que desde 1.º de setiembre de 1805, ó había estado prohibida la exportación, ó recargada con derechos de hasta 90 reales por quintal, siendo así que el artículo pedia aplicarse en 60 reales. Combatió los asertos del señor Puig en cuanto á los derechos que los corchos sin labrar y en taponas audeaban en Francia y en Inglaterra, en cuya nación la libra de este último artículo paga dos reales y medio en vez de ocho, como había asegurado el señor Puig.

Imputó la idea de que Francia fuese el principal mercado de los taponas de España, y leyó datos oficiales de los que resulta que en 1854 el imperio vecino introdujo en nuestro país 1,368,024 kilogramos de aquel artículo, de los que solo se habían consumido en Francia 190,277 kilogramos, pasando el resto, de tránsito por Bélgica, Holanda y Alemania.

Explicó el señor Barzanallana en qué consistía que las naciones extranjeras rebajaban con altos derechos los objetos de corcho elaborados; porque esto no es mas que una represalia que usan contra la España, que les prohibe venir á comprar la primera materia; y aduciendo el ejemplo de la lana, de la seda y de otros artículos, dijo que á nadie se le había ocurrido prohibir la salida de España de estas materias, por la sola razón de que en el extranjero ademas de muy módicos derechos, comparados con los que se hallan impuestos á los tejidos que se hacen con los mismos.

El representante del gobierno no se sabía explicar (y nadie por cierto ha explicado satisfactoriamente hasta ahora) como es que los propietarios de los bosques de alcornoque no reclaman el favor del libre uso de su propiedad, que es tan respetable al menos como la de los fabricantes de taponas.

«Que misterio hay en este asunto, que el señor Mon, ministro de Hacienda en 1819, ya no se sabía explicar, ni tan poco los diputados de la provincia de Gerona en aquella época? ¿Es sin duda, como indicó el señor Ros de Olano el primer día que se trató este asunto, el temor de no ver protegida su propiedad contra los ataques de las personas que crean lastimosos intereses? ¿Se quiere convertir en cuestión social una que solo es de buen orden administrativo, de respeto á los intereses de los propietarios, y de poner á una provincia de Cataluña en igualdad de condiciones con todas las demás de España?

El Sr. Barzanallana, despus de alegar otros varios argumentos, insistió mucho en rebatir la idea de que con la libertad en las transacciones mercantiles, bajen los precios de los corchos, ni se verificaran reparaciones, ni contribuciones de unos cuantos agiotistas. Precisa, pues, sueldos, todo lo contrario, y si llegase el caso de querer los compradores extranjeros, acordada la extracción del corcho, imponer la ley al propietario, ¿por qué no han de mejorar la condición de este los fabricantes de taponas del reino, pagándole la primera materia á mas alto precio?

El Sr. Puig citó un hecho muy grave, cual fué el de asegurar que lo que se cuestionaba era ya un asunto resuelto; que el presidente del Consejo de ministros había escrito al gobernador de Gerona, y este publicado en los periódicos, una carta declarando que la exportación del corcho continuaba prohibida.

Estando el asunto pendiente de la Asamblea, no comprendemos esta clase de seguridades dadas por ningún ministro, por mucha influencia que ejerza en su partido, y mucho menos comprendemos que el Sr. Brull delague á los funcionarios de su departamento defensas de opiniones contrarias á los compromisos contraídos por el presidente del Consejo.

Esta es una nueva manera que tienen los progresistas de gobernar constitucionalmente. El vice-presidente de la comisión de aranceles, protestó contra lo asegurado por el Sr. Puig, en el concepto de que se creyese definitivamente resuelta la cuestión, con lo que desempeñarían funciones poco satisfactorias los representantes del gobierno que manifestaron no tener instrucciones contrarias á lo propuesto en el proyecto de ley.

Escriben de Toro, que así que tuvieron conocimiento de la real orden de 20 de este mes, concediendo la autorización para el estudio de la construcción de un canal que de aquella ciudad ha de empalmarse en Valladolid con el ferrocarril del Norte, las autoridades se apresuraron á hacerlo saber al público con la mayor solemnidad, y que aquel supe acoger con no menores señales de entusiasmo.

Este suceso hará cuando menos agradecer los castellanos si se lleva pronto á cabo la construcción de la línea general del Norte, que tanto ha de contribuir á la riqueza pública del país en general.

El ministro de Marina ha mandado salir un vapor para las islas Canarias con el fin de traer á la Península al obispo de Osmá, desterrado desde su representación en contra de la segunda base constitucional.

La Gaceta ha publicado el estado demostrativo de los expedientes de créditos, precedentes de atrasos del material del Tesoro que han sido aprobados por la junta de la deuda en el mes de diciembre del año último, y la relación de las fincas adjudicadas y censos redimidos hasta el día de ayer. Ascendían las primeras á 6,996, que hallándose tasadas en 78,574,028,21 han sido rematadas en 152,085,226,31, y las segundas á 6,172 por la suma de 21,193,552,32.

El repartimiento de 16,000 hombres entre todas las provincias del reino, para el reemplazo del ejército activo en 1856, hecho con arreglo á lo prevenido en el artículo transitorio y pendiente de la ley de quintas de 26 del mes actual, es como sigue:

Alava, 138; Albacete, 220; Alicante, 439; Almería, 388; Avila, 175; Badajoz, 120; Baleares, 250; Barcelona, 615; Burgos, 318; Cáceres, 209; Cádiz, 349; Castellón, 284; Ciudad-Real, 227; Córdoba, 319; Coruña, 679; Cuenca, 257; Gerona, 288; Granada, 439; Guadalupe, 225; Guipúzcoa, 190; Huelva, 198; Huesca, 202; Jaén, 291; León, 394; Llerida, 259; Logroño, 167; Lugo, 608; Madrid, 305; Málaga, 496; Murcia, 427; Navarra, 278; Orense, 451; Oviedo, 723; Palencia, 349; Pontevedra, 546; Salamanca, 261; Santander, 248; Segovia, 156; Sevilla, 438; Soria, 166; Tarragona, 349; Teruel, 278; Toledo, 316; Valencia, 587; Valladolid, 162; Vizcaya, 225; Zamora, 252; Zaragoza, 375.—Total, 16,000.

Entran en el sorteo, 133,035 mozos.

Se ha recibido correspondencia de Lisboa, que alcanza al 21. Las Cortes portuguesas habían elegido las comisiones de hacienda favorable á los planes del gabinete. Seguían espantosos temporales en las costas de Portugal.

No falta quien crea que las actuales Cortes terminarán su misión en mayo. Desde ahora aseguramos que á seguir las cosas como van, ni dentro de un año estará promulgada la Constitución del país.

Es positivo que se espera dentro de breve tiempo la llegada de un encargado de negocios de Roma en Madrid.

La cuestión de las obras de la Puerta del Sol, parece quedará resuelta la semana próxima en consejo de ministros.

El Sr. Cibrano, ministro de Negocios extranjeros de Cerdeña, ha declarado en la Cámara, que las negociaciones que sigue hace tiempo aquel país con España relativas á un tratado de libre cambio, presentan un éxito favorable.

Para principios de febrero debe marchar á hacer uso de la autorización que para revisar algunos cuerpos tiene concedida el general Dulce, director del arma de caballería. Según tenemos entendido, quedará encargado del despacho de la dirección durante su ausencia, el brigadier D. Ramon Soler, jefe de la caja general de remonta.

La junta facultativa del cuerpo de artillería ha hecho ayer ensayos prácticos para resolver cuál de los sistemas en la confección de cartuchos de cañón, el belga, el francés ó el español, presenta mayores ventajas, ó, por mejor decir, menos inconvenientes, pues sabido es que, por causas hasta ahora no bien definidas, suelen ocurrir desgracias en los disparos de artillería cuando la carga no lleva proyectil. Parece que la ventaja ha estado de parte del cartucho español, siendo el que menos residuos deja en el cañón. El cartucho belga, que teóricamente aparecía en primer lugar, ha resultado en las pruebas ser el peor de todos.

Hemos tenido al corriente á nuestros lectores de los trámites que ha seguido la deplorable cuestión ocurrida entre los señores O'Donnell y Orense. Continuando esta tarea, trasladamos á continuación lo que sobre el mismo asunto dice ayer *La Soberanía*:

«Tenemos entendido que varios señores diputados y periodistas amigos del señor Orense, consultados por el respecto á la ridícula cuestión que dió lugar su interposición al señor ministro de la Guerra, han redactado y firmado una carta que, en iguales ó parecidos términos, dice lo siguiente:

«S. D. José María Orense, marqués de Albalá.

«Invitados por V. á fin de que, reunidos, examinemos los sucesos que han resultado de sus contestaciones con el señor general O'Donnell en la sesión del 24, y para que le manifestásemos nuestra opinión franca, desinteresada, libre, hasta de las prevenciones de la amistad, creemos correspondier á su confianza contestándole:

«Que al exigir V. ante las Cortes una aclaración de los rumores esparcidos con tenacidad y ofensivos á su conciencia como hombre público, y á su decoro como particular, estuvo en su derecho y hasta en su deber; porque el ataque se dirigía especialmente á la posición del diputado, y porque, en materias de honra, el silencio da fuerza y extensión á la malevolencia.

«Que la carta leída por el señor O'Donnell, y buscada, sin duda, con alicio y marcada intención, en nada absolutamente perjudicaba al buen nombre de V., siendo, por el contrario, un testimonio de la firmeza y lealtad de sus opiniones.

«Que no siendo conocido auténticamente, sin embargo de haberse reclamado, el texto del acta aludida por algún periódico, firmada y entregada (según parece), al señor O'Donnell, por otros señores generales, el carácter de estos no permite sospechar que en palabras ó en ideas infliera á V. agravio ni injuria alguna.

«Que si por desgracia otra cosa aconteciese, no por eso sufriría el mas pequeño menoscabo la acrisolada probidad que ha distinguido á V. en su larga y agitada carrera.

«Y que colocado V. en la situación digna que, por todos conceptos le corresponde, esta en el caso de aguardar tranquilo los sucesos ulteriores, obrando en ellos con el acierto que le dictarán, de seguro, sus no desmentidos hábitos de legalidad, y el respeto de la fama y honra, que es superior á todas las cosas humanas.

«Este es el juicio que hemos formado, juicio que el público ratificará, y que basta para acallar la escrupulosa delicadeza que ha movido á V. á desconfiar de si propio, y consultar á los amigos que suscriben esta en Madrid á 30 de enero de 1856.»

Además, nuestro estimado colega *La Epoca* ha publicado el siguiente artículo que ayer no reprodujimos por falta de espacio:

«Días hace que la mayoría de la prensa se ocupa con marcada preferencia de los actos, de las palabras y de la posición del ministro de la Guerra, y no parece sino que el porvenir y los destinos de la política española y de la patria penden de la caída ó continuación en el poder del conde de Lucena. Hemos querido dejar pasar los primeros momentos de pasión para ver si nos era posible formular la verdadera espesión del sentimiento público en esta cuestión, sin ser influidos por pasiones que oscurecen la verdad, ó dominados por pasiones que ciegan la razón.

Que el general O'Donnell no es hoy tan fuerte, tan verdaderamente popular en el buen sentido de la palabra; que su posición no es tan firme, como cuando las Cortes le significaron sus simpatías y su confianza en la votación que apareciendo personal, era una gran votación política; que las esperanzas fundadas en el

conde de Lucena, son hoy menores que hace un año, nos parece una cosa indudable y que en vano pretendamos negar.

Estudiamos el secreto ó la causa de este hecho, si es que uno y otra no parecen evidentes para todo el mundo. El país viene hace año y medio reclamando con furor, nada mas que gobierno legal pero enérgico; liberal, pero justo y equitativo; fatigada la sociedad española de esta anarquía, que la postra y aniquila, descontenta de la presente, al mirar al porvenir, natural é involuntariamente fija sus ojos en el que siendo por sus antecedentes fijaba sus ojos en el que representación de los principios de autoridad y de orden, era símbolo á la vez, por sus compromisos y por el interés de su propia salvación, de constitucionalismo y de libertad.

Los que no quieren el bien adquirido por el seso del mal; los que viciaron en el alzamiento de julio una era de constitucionalismo y de respeto al sistema parlamentario; los que aman la libertad sin la licencia, y la monarquía sin la reacción; los que sabían que ni lo pasado ni la democracia habían de perdonar jamás al conde de Lucena haber sido el brazo que lo derribó, ni el muro que impide sus invasiones en la sociedad española, veían ó querían ver en el al hombre político, destinado un día, cuando sus deslealtades y sin comunicaciones pudiera esto hacerse, á ser el núcleo de un gobierno de libertad y de orden.

El duque de la Victoria, nos decíamos, tiene en política compromisos que acaso no puede romper; pero el duque de la Victoria, después de salvar al país de la crisis revolucionaria, colocado en una posición que apenas le conste ser ministro, no ha de ser eternamente presidente del Consejo, y por una transición natural, parlamentaria, aceptada por la opinión y por la inmensa mayoría del partido liberal, el día en que voluntariamente dejase el poder el general Espare, el llamado á reemplazarle, en unión de los hombres mas dignos, mas eminentes y mas constitucionales del Parlamento, sería el conde de Lucena, á quien no faltaría de seguro el grande y necesario apoyo moral del duque de la Victoria.

Diremos mas: la democracia, el progresismo exaltado, la reacción, habían comprendido que tal podía ser en el porvenir la consecuencia del voto dado por las Cortes al actual ministro de la Guerra.

En esta confianza, sin otra impaciencia que la que el estado del país pudiera inspirarnos, prefiriendo lo presente, malo como es, á que una revolución desahogada nos trajese una reacción terrible, sin aspiraciones personales que satisfacer, hemos procurado infundir siempre aliento á los descorazonados, y mantener como esperanza fundada lo que acaso para muchos no fué siempre mas que una ilusión.

Por qué siendo esto así el conde de Lucena abdicó su significación, su fuerza, la representación de los grandes principios políticos y de los intereses sociales que eran y constituirían su poder en el gobierno, en el Parlamento y en la opinión? El día que dejara de ser esto, ¿qué era el general O'Donnell? Nada mas que un ministro de la Guerra en un gabinete sin vitalidad y sin porvenir.

Ha creído conquistarse con esas declaraciones la confianza del partido avanzado? El desengaño ha debido ser bien elocuente. No, jamás, haga lo que haga el general O'Donnell, diga lo que diga ante las Cortes y el país, ni la democracia, ni el progresismo para venir en el conde de Lucena otra cosa que un inmenso obstáculo á su absoluta é impaciente dominación.

Pero en cambio sus palabras han debilitado, si no estinguído, la fe que en él tenían, no los reaccionarios, su causa no es ni será jamás la nuestra, sino los progresistas templados, los conservadores liberales, y lo que vale mas y pesa mas que nuestros partidos políticos, el comercio, la propiedad, el ejército, la Milicia liberal y sensata, el pueblo, la sociedad española.

He aquí la falta, no irreparable sin duda, cometida por el conde de Lucena; pero falta grande al fin, que ha hecho dudar de la elevación de su talento político; que ha debilitado su posición en los consejos de la corona; que ha menguado su prestigio en el Parlamento; que ha hecho se aparten de él muchas voluntades y muchos hombres políticos que cifraron en él toda su esperanza de salvación para la monarquía constitucional en España.

Y como en política todas las faltas se espían terriblemente, la espian para el conde de Lucena, desde el punto de su posición, confundido un momento en la muchedumbre de los ministros que entran y salen en nuestro país, despojado voluntariamente del carácter que llevó á Vicalvaro, y que es su gloria, su fuerza y su porvenir, ha sido la cuestión Albalá. A algo mas importante que á matar moralmente al jefe de la monarquía tenía que aspirar el conde de Lucena: á matar la anarquía, haciendo imposible la reacción y consolidando la monarquía y la libertad constitucional en España.

Pero porque hayamos recibido crueles desengaños; porque hayamos oído declaraciones que con dolor resonaban y herían nuestro corazón; porque el general O'Donnell haya cometido faltas que no sabemos ocultar jamás á las personas á quienes estimamos altamente, y ante las cuales hemos querido permanecer siempre independientes; para que entre tantas voces de adulación y de lisonja llegase un acento de verdad, la voz del sentimiento público, no por esto, no, haremos como si los que por distintos motivos piden su inmediata salida de los consejos de la Corona.

En su interés obra la democracia al hacer; pero á los progresistas sinceramente monárquicos, nosotros los diremos, que piensen bien lo que mañana será de la libertad constitucional en España, si la situación de divorcio por completo de cuantos ayudaron tan poderosamente á conquistar la libertad. En su derecho están sin duda los que combaten toda alianza liberal, en romper todo lazo entre los progresistas templados y los conservadores liberales; pero nosotros diremos á los hombres del verdadero partido conservador, si contribuyendo á arrojar del poder al que ha reorganizado el ejército, contribuido á afirmar el trono, salvado el orden material y vencido á las facciones y al socialismo, hacen su causa propia ó la causa de la democracia primero y de una española reacción después.

Apelaremos á todos los intereses sociales, á todos los hombres honrados, á cuantos saben sacrificar sus pasiones ante el bien público, para que nos ayuden á proclamar un día y otro que la política del pesimismo es la peor de todas las políticas, y que nunca las traídas como desengaños y castigos para los partidos y para los pueblos que la han practicado por desgracia; ejemplo bien elocuente del partido legitimista en febrero de 1848 en Francia.

Y al conde de Lucena le diremos que hay gloria en saber reparar en política los errores de la pasión ó de una apreciación falsa del estado político de la sociedad española. Que jamás la propia importancia es tan grande como la importancia de las ideas que se simbolizan; que el país en el alzamiento del Campo de Guardias creyó ver algo mas solemnemente, mas político y mas nacional que una sublevación militar ó un pronunciamiento de partido, y que su fuerza en el presente, su gloria en el porvenir y su significación en la historia, será el saber simbolizar dignamente las ideas, las tendencias y los intereses que quiso hacer triunfar en España aquella ilustre mayoría del Senado, y que era su heroico patriótico el alzamiento de julio habría sido imposible.

BOLSA.—París 30 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 70, 60.

Idem italiano y medio por 100, 95, 80.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 36 1/2.

Exterior 00.

Diferido, 23.

Amortizable, 00.

Consolidados, 90 7/8 á 91.

El vicecónsul de Southampton al director de Ultramar.—50 de enero de 1856.—Ha llegado el vapor *Atenas*, así noticias de la Habana alcanzan hasta el 10, y las de Puerto-Rico hasta el 14 de enero corriente: la tranquilidad pública continúa sin alteración alguna y otra isla.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y por la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes constituyentes han decretado y sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Para perpetuar la memoria del día 31 de agosto de 1839 en que tuvo lugar el glorioso convenio de Vergara, se decreta:

Primero. La erección de un monumento cívico-religioso en los campos mismos en que se verificó, y el que se colocará el busto del duque de la Victoria.

Segundo. La acuñación de una medalla alusiva al mismo objeto.

Tercero. La impresión y publicación de una memoria histórica de este acontecimiento.

Cuarto. La impresión y publicación de una composición lírica sobre la misma.

Art. 2.º El gobierno dispondrá que la academia de Nobles Artes abra un concurso público por término de dos meses para la formación del proyecto arquitectónico, ateniéndose al carácter cívico-religioso que da la presente ley, y con las demás condiciones oportunas. La academia propondrá el proyecto que creyere aceptable; luego que merezca la aprobación del gobierno, se procederá á la ejecución, previa la completa pública licitación en la parte á que pudiere aplicarse.

Art. 3.º Todos los años el día 31 de agosto se celebrará en los campos de Vergara y en el monumento consagrado á la memoria del convenio una fiesta cívico-religiosa en los términos que el gobierno de termine.

Art. 4.º Tambien se abrirá concurso en la Academia de Nobles Artes para la elección del troquel de la medalla que se mandará acuñar en el párrafo 2.º del artículo 4.º de esta ley. El gobierno, á propuesta de la misma Academia, elegirá el proyecto mas conveniente, y su ejecución se confiará al departamento del grabado de la casa nacional de moneda.

Art. 5.º La Academia de la Historia abrirá público certamen por el término de un año para premiar la mejor memoria histórica del convenio de Vergara.

Art. 6.º La Academia Española abrirá igualmente público certamen por el mismo término de un año para premiar la mejor composición lírica sobre el propio asunto.

Art. 7.º El gobierno, oyendo á las respectivas Academias, fijará el premio que deba darse á cada uno de los concursos que se abran con arreglo á esta ley.

Art. 8.º La inauguración del monumento, el repartimiento de la medalla y la publicación de la memoria histórica y de la composición lírica, tendrán lugar simultáneamente el día 31 de agosto de 1857.

Art. 9.º Para atender á todos los gastos consiguientes á la ejecución de la presente ley, se abre al gobierno un crédito extraordinario de un millón de reales imputable proporcionalmente á los ejercicios de los años 1856 y 1857, á lo cual podrán contribuir espontáneamente las provincias Vascongadas y las demás de la monarquía en los términos que juzguen oportuno.

Art. 10.º La conservación de este monumento se encomendará por el gobierno, bajo las reglas que este determine, al Seminario Instituto de Vergara.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio á treinta de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—YO LA REINA.—El ministro de Fomento, Francisco Llanos.

Obras públicas.

Ilmo. S. La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar como la mas ventajosa la proposición presentada por don Tomas de Migue para el establecimiento de la línea electro-telográfica de Villasequilla á Toledo por el precio de 14,250 rs. la legua de construcción completa, con sujeción á las condiciones aprobadas por real orden de 14 de noviembre de 1855, debiendo procederse desde luego al otorgamiento de la escritura del contrato.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de enero de 1856.—Llanos.—Sr. director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr. La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar como la mas ventajosa la proposición presentada por don Tomas de Migue para el establecimiento de la línea electro-telográfica de Madrid á Alhambra por el precio de 14,250 rs. la legua de construcción completa, con sujeción á las condiciones aprobadas por real orden de 14 de noviembre de 1855, debiendo proceder desde luego al otorgamiento de la escritura del contrato.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de enero de 1856.—Llanos.—Sr. director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr. La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la proposición de D. Santiago del Valle para el establecimiento de la línea electro-telográfica de Andujar á Málaga por Juen y Granada por el precio de 14,360 rs. la legua de construcción completa, con arreglo á las condiciones aprobadas por real orden de 14 de noviembre de 1855, debiendo proceder desde luego al otorgamiento de la escritura del contrato.

De real orden lo comunico á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de enero de 1856.—Llanos.—Sr. director

Quando á tierra de garbanzos viene á saludar Betanzos al señor Arias Uria, qué hacer, tierras de maizanos, que no os moris de alegría?

—Mas vale así.—La Gaceta de ayer publica un oficio del director de las obras del canal de Isabel II, manifestando que al reconocer últimamente la línea del canal desde el pontón de la Oliva hasta el depósito del campo de Guardias, ha tenido lugar de observar que las fuertes y continuas lluvias que acaban de experimentar no han causado el menor detrimento en la fábrica de ninguna de las obras, habiéndose reducido los daños á algunos desperfectos en las de tierra y la destrucción de varios trozos de caminos provisionales de servicio.

—Mezcla sabrosa.—En un periódico extranjero leemos la siguiente noticia, en que se indica el modo de imitar el sabor de las ananas:

«Mondar naranjas y manzanas, hacellas tajadas, sobreponer estas alternando, é intercalándolas con mucho azúcar. El sabor de esta mezcla imita, á no engañarnos, el del precioso fruto que hemos nombrado.»

—Efecto de la estación.—Las fatigas de la actual campaña carnavalesca se conocen y advierten hasta en los semblantes mas agüerados, donde aparecen huellas indelebles de insomnio, de cansancio, de agitación; sería preciso ser una *willi* para resistir á seis polkas, seis walses y seis polkas-mazures cotidianas. Personas hay que descanzan del baile de hoy con el de mañana; que no ven la luz, no diré el sol, porque este casi no se ha dignado enseñarnos la cara en 1856, sino la del día; que toman chocolate al volver á sus casas, y que se levantan precisamente á la hora de comer. ¡Así las cosas han huido de todas las mejillas... pero, ¿qué importa? La belleza lánguida es mil veces mas interesante, mas poética que la belleza lozana: esta habla á los ojos, la otra conmueve el corazón.

—Jurado.—El sábado, á las once de la mañana, se reunió el jurado en una de las salas de la audiencia territorial para fallar sobre la denuncia del número del *Padre Colón*, correspondiente al día 10 del pasado. El Sr. Nocedal está encargado de la defensa.

—Desenlace.—Tenia un mozo cumplido, con la mujer de un notario, comercio á la ley contrario—y á la frente del marido.—Este, viendo lo que pasa, de tal modo se mancha, que sorprende á la pareja—con las manos en la masa.—Negareis? les gritó ulano.—Y el mozo con gran desgarro—contestó: No niego un hecho—pasado ante el escribano.

—Ya era tiempo.—Parece que el gobierno ha dispuesto se establezca en Barcelona una de las casas de locos que debe haber segun la ley de beneficencia.

—Dimisión.—Parece que D. José María Camacho, elegido primer comandante del 2.º batallón de ligeros el domingo último, ha hecho dimisión de este cargo, habiendo, en su vista, retirado las suyas la mayor parte de los oficiales que las tenían presentadas.

—Combustible.—El viento ha mejorado los caminos estos últimos días, con lo que va llegando ya á Madrid bastante carbón. Ayer entraron ocho mil arrobas, y es probable, si no vuelve á llover, que muy pronto la abundancia de este artículo nos proporcione, como es justo, alguna rebaja en el excesivo precio á que ahora se vende.

—Albricias.—Ya está rehabilitado el puente de barcas que há días echó sobre el Jarama los ingenieros militares, poniendo los cinco pontones que la violencia de las corrientes había arrastrado en la avenida anterior.

—Camas.—Está anunciada la subasta para la construcción de 300 camas para el hospital de la Princesa, que se trata de abrir al servicio público lo antes posible.

—Comisión de la estatua de Mendizábal.—Los señores suscritores que gusten ver el modelo antes de mandarlo á la fundición, podrán verificarlo en los días del 1 al 8 de febrero, desde las doce de la mañana hasta las cuatro de la tarde, en el estudio de su autor, señor Grajera, sito en el Buen Retiro, gabinete topográfico, frente al parterre.

Madrid 30 de enero de 1856.—El secretario, Cayetano Manrique.

—Detalles.—A los que ayer hemos

dado sobre el misterioso crimen cometido por unos empuerados, podemos añadir los siguientes: de cuya exactitud no respondemos: porque ignoramos si el hecho tiene ó no fundamento.

Parece que la mujer que con tantas precauciones ha dado á luz el fruto de su desgraciado ó criminal amor, es la hermana de dos opulentos capitalistas del Perú; joven de singular hermosura, á quien logró enmarcar un mulato que en clase de cajero servía en un establecimiento de su familia. Las relaciones entre la señorita y el mulato estuvieron secretas durante algunos meses, hasta que una criada, á quien el mulato había seducido y burlado antes de aquella época, se lo reveló á sus hermanos. Luego que estos llegaron á convencerse de la exactitud de las relaciones de su hermana y del estado en que esta se encontraba, resolvieron abandonar el país y venir á Europa. Hace dos meses que el buque que los conducía, combatido por un recio temporal, tuvo que arribar á uno de nuestros puertos del Mediterráneo. De allí se vinieron á Madrid para dirigirse por tierra á París, pero las sacudidas del viaje y la clase de indisposición de la desgraciada joven hubo de impedir el viaje á Francia por haberse anunciado los dolores que preceden á un parto laborioso. Esto produjo la necesidad de llamar á un médico y los depósitos que ya conocen nuestros lectores.

—Ocurrencias.—Un observador calcula que en los últimos bailes de máscaras, tuvieron lugar las siguientes:

Declaraciones amorosas encareciendo 4,587, la mayor parte cargantes; id., en tono serio, esto es, de gallos que no quieren casaca, 2,514; id., id., limitadas ó iguales á nada, de pollos que quizá no saben el credo, 677; la mayor parte fastidiaron en grande; total, 8,078. Calabazas dadas como *el faul*, mas redondas que pernillos de balcón, 2,300 á los primeros; 214 á los segundos, y 176 y media á los terceros: total 2,780 y media.—Bromas sin *tilin*, 5,414; de buen género, 1,814; graciosas, 2,593; de mal talante con gríones de mal agüero, 3,001; con ribetes de compromiso, 914; políticas, 73 y de variedad, 823; total, 13,832.—Adios tontos y sin gracia, 87,417; id. con colas, 41,723; total, 99,140.

—Muerte y contradanza.—Ha fallecido en Sevilla el Sr. D. Andrés Kith, superintendente de la casa de moneda de Sevilla y antiguo oficial del ministerio de Hacienda. Con este motivo se prepara una combinación en la dirección del ramo, anunciándose para la vacante al que desempeña igual destino en la de Segovia, y para la que este dejó, á un empleado en las oficinas de esta corte. Tenemos entendido que el director Sr. Pinilla, á consecuencia de esta combinación, ha propuesto al ministro algunos ascensos y reformas con objeto de mejorar en algo la suerte de los subalternos de su dependencia, algunos de los cuales tienen un sueldo harto mezquino.

—Nuevos buzones.—He aquí la relación de los estancos de tabacos de esta corte, en que se han colocado cajas-buzones:

Estancos y su situación.—Puerta del Sol, frente á la casa de correos.—Alcalá, en el primer tercio de la calle del mismo nombre.—Calle de Carretas, inmediatamente á la esquina de la plazuela del Ángel.—Id. Mayor, entre la plazuela de San Miguel y la casa ayuntamiento.—Id. del Príncipe, frente á la iglesia de San Ignacio.—Id. de Fuencarral, próximo al colegio de Escolapios.—Id. de Horta, esquina á la calle de Colón.—Plazuela de San Ildefonso, en la plazuela del mismo nombre.—Corredora baja de San Pablo, frente á la capilla de San Antonio de los Portugueses.—Espíritu-Santo, en el centro de la calle del mismo nombre.

—Calle Ancha de San Bernardo, en el último tercio de la calle del mismo nombre.—Id. de Leganitos, en el centro de la calle del mismo nombre.—Id. de Preciados, inmediato al Postigo de San Martín.—Id. de Jacometrezo, en el centro de la calle del mismo nombre.—Del Carmen, en la calle del mismo nombre.—De la Abada, próximo á la plaza del Carmen.—Del Desengaño, frente á la iglesia de San Martín.—Id. de San Antonio, en la esquina á la calle de San Bartolomé.—Plazuela de Herradores, en la plazuela del mismo nombre.—Calle de Amiel, en la calle del mismo nombre.—Plazuela de Santa Cruz, plazuela del mismo nombre.—Puerta cerrada, en la plazuela del mismo nombre.—Calle de Toledo, primero, entre las calles de Maldonado y Rada.—Id. de id., segundo, en el último tercio de la calle de su nombre.—Calle de Rastro, en la plazuela del mismo nombre.—Calle de Embajadores, en el centro de la calle del mismo nombre.—Id. del Meson de Paredes, en el centro de la calle del mismo nombre.—Id. de Santa Isabel, próximo al cuartel de este nombre.—Id. de San Juan, en el centro de la calle del mismo nombre.—Id. del Prado, en el centro de la calle del mismo nombre.—Id. de la Cruz, en la calle del mismo nombre.—Id. de León, en el centro de la calle del mismo nombre.—Retiro, en el real sitio del mismo nombre.—Calle de Segovia, inmediato á la puerta del mismo nombre.

—Mejoras materiales.—De algun

tiempo á esta parte se van reproduciendo en esta capital, mas de lo que fuera necesario, ciertos establecimientos que, entre paréntesis sea dicho, no abundan si pertenecen al género neutro, epícono ó ambiguo. Estos establecimientos ostentan á la puerta una farola de papel de color, dudoso tambien, en cuya transparencia destacan de una manera sinistra estas latificas palabras: *Casa para dormir*. Estas casas, ó mas bien poeigas, se hallan situadas por lo comun en pisos bajos, y acogen durante la noche á toda clase de personas, con tal que lleven dos cuartos, aunque carezcan de pasaporte ni padron. Para qué mas padron, por de infamia, para una población culta, que tolera semejantes burdeles, en los que se cobija con toda seguridad la hez de la capital!

—Juegos inocentes.—Bajo el epigrafe de *Lo que vale la vida de un esclavo*, *El Times*, refiriéndose á un periódico americano, cuenta el horrible hecho siguiente:

«Hace algunas semanas, dos jóvenes que se hallaban de bien humor entraron en una posada de Cincinnati, para pasar en ella la noche: habiendo encontrado un negro que se hallaba dormido, resolvieron divertirse vertiendo sobre la piel del esclavo el contenido de una lámpara, y poniéndolo fuego en seguida. La llama no pudo ser apagada hasta que el aceite se consumió del todo.

Es imposible decir los sufrimientos que experimentó la desgraciada víctima de este entretenimiento, mas bárbaro que los bárbaros suplicios de Nerón. Bastará decir que el esclavo no murió, sino después de quince días de horribles torturas. Sin embargo, ninguna indagación hubo por parte de la justicia: los jóvenes que se procuraron esta inocente diversion, han pagado 1,200 dollars, cada dollars vale 20 rs. y 20 mrs., al dueño del esclavo para indemnizarle de su pérdida, con lo cual la vindicta pública ha quedado satisfecha. ¡Qué horror!!!»

—Sociedad económica matritense.—

Hé aquí la lista de los señores que componen la junta de oficios en el presente año:

Director, señor don Mariano Lorente.
Vice-director, señor don Andrés Taboada.
Censor, señor don Mariano Fernández García.
Vice-censor, señor don Isidoro Saco y Rodríguez.
Secretario general, señor don Pablo Obregon.
Vice-secretario general, señor don Pedro Martín de Lopez.
Bibliotecario, señor don Bernardo Brieva.
Vice-bibliotecario, señor don Esteban Sanchez Osena.

Contador, señor don Antonio de Salvatierra.
Vice-contador, señor don Bruno Fernandez d' los Ronderos.
Tesorero, ilmo. señor don Manuel E. Catalá de Valerola.

Sección de agricultura.

Presidente, señor don Agustín Pascual.
Secretario, señor don José Adame.
Vice-secretario, señor don José Bascourt.

Sección de artes.

Presidente, señor don Mariano de Marcoartu.
Secretario, señor don Mariano Matallana.
Vice-secretario, señor don Vicente Alcobor.

Sección de comercio.

Presidente, señor don Camilo Labrador y Vicuña.
Secretario, señor don...
Vice-secretario, señor don José Prudencio González.

—Rectificación.—Leemos en las *Noticias*, «Suscribimos las siguientes fincas de un periódico, hallándonos en el mismo caso».

«Casi todos los periódicos de la corte han comentado de muy á menos honorabilidad las palabras que en una de las últimas sesiones pronunció el señor marqués de Tabuérniga, aludiendo á la manera de adquirir por colaboradores los diarios políticos. También nosotros en aquellos momentos dedicamos á este asunto algunos renglones, que creímos oportuno estampar, en justo desagravio de la prensa. Pero habiendo tenido ocasión de convenirnos de que las intenciones del señor marqués al verter aquellas frases, no eran de ningún modo amenazar á los escritores públicos, con cuyo nombre tambien se envanecen, nos atrevemos á rogar á nuestros colegas, que den á las palabras que comentan, la favorable interpretación que nosotros desde luego nos complacemos en aplicarles.»

—Apuesta bestial.—Anteayer se realizó unacientos andaluces, uno de Carmona y otro de Ecija, que estaban desafiados hace dos semanas á un duelo gastronómico. Consistió este en pagar dos mil reales el que engulliese menos cantidad de aceitunas de la Reina y bebiese menor número de botellas de manzanilla. Por espacio de tres horas ambos competidores estuvieron comiendo, con asombroso apelo, igual número de libras de aceitunas y botellas de vino; pero el de Carmona quedó vencido por no haber podido tragar mas de media arroba de aquella fruta y 10 botellas de Jerez. El ecijano, cuyo estómago debe ser de guta-percha, se embulló hasta 23 libras y 7 onzas y 22 botellas, asegurando que todavía resistiría otra tanta cantidad de sólidos y líquidos. Los que presenciaron este combate estúpido, intervinieron, temiendo que el voraz hijo de Andalucía llegase á reventar con una bomba, y la cosa no pasó adelante. Se nos ha asegurado que este tragon cenó cuatro horas despues como si nada hubiese pasado. Si hubiese en Madrid muchos estómagos de esta capacidad, indudablemente los artículos de primera necesidad llegarían á tomar precios fabulosos.

—A cochino gordo.—D. José Martínez, de este comercio, había tomado un cuartel de billete del gran sorteo estrordinario, en una lotería de esta villa, salió para Cárdenas y compró otro allí, y llegó por fin á la Habana, donde compró tambien otro. Es, pues, el caso, que el número comprado en esta villa fue el que obtuvo el premio de los cien mil pesos, habiendo sido tambien premiados los tomados en la Habana y Cárdenas, de manera que ha reunido con los billetes de los tres puntos la cantidad de 25,250 pesos. Dígase que no es esta una casualidad, bien singular, y sobre todo muy feliz para el agraciado.

—Aprehension.—La escampavía *Concepción*, del apostadero de Algeciras, apresó la noche del 11 del corriente mes, en las aguas de la Tuna, un góndolo con 16 bultos de tabaco.

—Con franqueza.—El tabaco picado y los cigarros se espesden ya en la villa coronada en las plazas y calles en medio del día, con tanto desahogado como si el deseslance esclavista ya planteado en España.

—Reinas.—Los *Reinos* de la plaza de la del eñe de Barajas, s. q. i. a. y. con. q. u. d. i. a. n. razón, de que no se derribe el arco que va de la misma á la del conde Mirand, el cual se halla en estado ruinoso.

—Cambien el paso.—Segun hemos asagurado, el regimiento de caballería de Pavía, que se halla actualmente en Ciudad-Real, ha recibido órden del capitán general del distrito para trasladarse á Ocaña, donde existe un cuartel mas propio y acomodado á las necesidades de los cuerpos de esta arma.

—Ya era tiempo.—Las obras para cubrir la alcantarilla de la puerta de Atocha continúan con una actividad extraordinaria; y si no disminuye el número de jornaleros que allí se ocupan actualmente, muy pronto quedará lo que antes era barranco convertido en un espacio llano. Segun hemos oido, el proyecto debe completarse, queriendo algunas casas ruinosas y de muy mal a. z. etc., situadas en aquellas inmediaciones.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 31 DE ENERO

FONDOS PÚBLICOS.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 37,75.

Acciones del canal de Isabel II, de á 100 rs. 99.

Precios corrientes no publicados.

Títulos del 3 por 100 diferido, 23,90.

Amortizable de primera, 11,50 d.

Amortizable de segunda, 6,15.

Acciones de carreteras á 6 por 100 anual.—Emisión de 1 de abril de 1856. Fomento de á 4,000, 77 d.

Idem de á 2,000, 81 d.

Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000, 77,50 d.

Idem 31 de agosto de 1852 de á 2,000, 75,50 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 104 d.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Brígida, San Ignacio y San Cecilio obispo.

CELEBROS RELIGIOSOS. Se gana indulgencia plenaria de cuarenta horas, en la Iglesia de monjas Maravillas donde prosigue celebrándose la novena de la Virgen su titular, por la mañana: en la misma mayor, predicará don Juan García, y por la tarde en los ejercicios don Ciraco Cruz.—Continúa igualmente el novenario de la Virgen del Amparo y Buena Muerte, en la Iglesia de Loreto, siendo oradores por la mañana don Gregorio Montes, y por la tarde don Pedro Lafuente; y en San Antonio del Prado es el octavo día de la novena de la Virgen de la Providencia, siendo oradores respectivamente por mañana y tarde, don Pablo Rojo y don Juan Bautista Alegría.—En la Iglesia de San Isidro, San Ginés y Capilla de Palacio, habrá misa cantada, y en Santa María se hará el ejercicio mensual por la mañana y tarde segun costumbre, á la Virgen de la Almodena.

TEATROS.

TEATRO REAL.—Funcion 17 de abono. Hoy viernes 1.º de febrero, á las ocho y media: *Nabuco*, en la que es el protagonista el Sr. Ronconi.

TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—*El sargento Federico*.—y otros.

Editor responsable: D. VENANCIO SAEZ.

Imp. á cargo de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.
Se reciben en la calle de la Montera, 45.
Pasaje de Murga, 9.

CARBON CISCO EMPASTADO.—Tales pastas, uniéndolas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.
Precio, 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.
Se vende calle del León, núm. 5; de Preciados, número 6, y de Fuencarral, números 67 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada á la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita espresamente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la direccion general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende á 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Bailly-Baillière, calle del Príncipe. Se remite á provincia, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo, ó en libranza contra correos á nombre de D. Juan Moral y Ordóñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

DICCIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresión de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, á seis portones, y cada entrega consta de doce á catorce pliegos de impresión en cuarto mayor á dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil. El precio de suscripción es 8 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias. Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

EN LA CALLE DE LA ESPADA, NÚMERO 9, cuarto segundo, se venden módicamente algunos muebles de la mejor construcción y en muy buen estado, entre los cuales hay sillerías, floreros, camas de acero, etc., etc.

WEBER.—SANZ DEL RIO.—DOCTRINA DE LA Historia Universal hasta 1852.
Publicadas. Tomo 1.º Historia antigua.—Tomo 2.º Id. de la edad media.—Tomo 3.º Id. del renacimiento.—Tomo 4.º Historia de las revoluciones, rs. tomo desde la publicación del 4.º, las de Calleja, Lopez y Bailly-Baillière.

ULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las personas elegantes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle las Infantas, frente á la plazuela de Bilbao. Los frascos viñeros que hace á Paris el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado dicho ramo.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurin de modas, gravado é iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo espresará así. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de tintas de colores ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre, un precioso dibujo para bordar en cañamazo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Con un figurin al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.
Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.
Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período de suscripción y con los dibujos de labores ó con la música.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRÉS.—El correo de la Moda publicará una edición con un figurin de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecuta en París, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la vinda de Castelló, calle de Belatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Pellgrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Mathen; L. Lopez, calle del Carmen, núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

AL GRAN CUELLO.—En la calle de la Montera, núm. 11, tienda de camisas, frente de la *Dalia azul*, hay un completo surtido de camisas de seda, de seda y raso; sábanas, almohadas, enaguas, refajos, calzoncillos; camisas de franela, de seda, de cachemir, estambre, lana y algodón, del reino y extranjero; juegos de mantelería para 12, 18 y 24 cubiertos; medias y calcetines de lana; plumeros, carteras francesas, corbatas de raso y otros muchos artículos.
Se toman medidas para almallas de franela, calzoncillos, camisas y toda clase de ropa interior. (17)

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTÍFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la colección de LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica LA GACETA DE MADRID.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban á EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS á fin de este mes, ó á principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, que con tanta acuración se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NORMA, cuya obra se venderá por separado en la administración de este periódico á cuatro reales cada tomo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 28 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 150 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Carmen, núm. 60, cuarto 2.º En casa de Don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Príncipe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Carmen. Cuesta, calle Mayor. Villa, plazuela de Santo Domingo. Bailly-Baillière, del Príncipe. Oliveros, Concepción Gerónima. Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS

De D. Andres Boregno. La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de los gobiernos, relativamente á la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

Elementos naturales llamados á formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.